

Municipios y comunidades saludables: para una vida mejor.

Dr. Mariano Salazar Castellón.¹

El título de este artículo es el tema central de la Celebración del Día Mundial de la Salud, cuya fecha corresponde este año al 7 de Abril. Como siempre, lo primero que acude a mi mente cuando tratamos de encasillar la relevancia de un tópico de esta trascendencia en un día en el año, es que todos los días deberían ser días de la salud. De esto no hay duda, no hay nada más cotidiano y estratégico para la vida que la salud. Prácticamente todo tiene que ver con su conservación e incremento y también, sin ánimo de ser dramático, con su deterioro y las consecuencias de sufrimiento que conlleva en el plano personal, familiar y social. Pero, y en oposición a una imagen de la salud reducida en la práctica a la atención a la enfermedad, considero que Salud es sinónimo de calidad de vida, de desarrollo humano sostenible y ... saludable.

Creo que la salud colectiva e individual como un bien socialmente producido, representa la interface entre las esferas biológica, psíquica y social del ser humano. Es por excelencia, parte substantiva de los estilos producto de los modelos de desarrollo socioeconómico que suscribimos como sociedad y ciudadanos, a mi juicio, juega un rol relevante en la construcción de la ciudadanía como parte de la sociedad moderna, democrática y digna que deseo para Nicaragua. Se convierte, en la concepción actual del desarrollo, en uno de los indicadores más relevantes del grado de “humanización” de nuestra sociedad, que expresa hasta donde estamos preocupados - gobierno, sociedad civil y comunidad internacional - por el hombre y la mujer de carne y hueso, con nombre y apellido, más allá de su clásico papel de dato estadístico para fines diversos.

Por que entiendo la salud de esa manera, con un gran sentido “autoincluyente”, sin una frontera en los muros de los servicios de atención sanitaria tradicionales, me parece relevante el tema que este año se propone como el contenido central de la celebración: “Municipios y comunidades saludables: para una vida mejor”. El tema de la celebración recoloca en la agenda del debate la promoción de la salud como la estrategia más viable y factible para enrumbarnos hacia el logro de la salud como un éxito de todos y por todos.

Considero que Municipios Saludables es una estrategia de promoción de la salud en el nivel local donde las alcaldías, instituciones gubernamentales y no gubernamentales, personalidades de la sociedad política y civil en este ámbito y los ciudadanos como Uds. y yo tienen un papel protagónico. Se trata, a mi manera de ver, de “empoderar” en salud a los actores sociales interesados en la prosperidad de sus municipios o comunidades, incorporando la salud plenamente a las iniciativas y planes de progreso locales y revisando estos desde una perspectiva “saludable”.

Se trata de expandir la comprensión de la salud considerándola una inversión en la calidad de vida dentro de la ecuación gobernabilidad/territorio/población/recursos/necesidades, que incrementa la proyección y ventajas comparativas de una jurisdicción político administrativa cualquiera - hasta el nivel de comunidad, localidad u otra desagregación menor - para participar con mejores niveles de competitividad en las oportunidades de progreso y bienestar que pueden generar la confluencia entre modelos nacionales y locales de desarrollo socioeconómico.

¹ Maestro en Salud Pública
ENSP/RJ/BRASIL.

Estoy seguro que la salud en el ámbito municipal y comunitario, puede y debe ser un eje de convergencia en la acción que fortalezca los valores democráticos y la preocupación por el hombre y la mujer como sujetos de su propia historia; un objetivo común que genera y enseña lo positivo de la unidad para alcanzar objetivos de consenso, socialmente relevantes e importantes para el ciudadano común, desde la diversidad ideológica, política y cultural de la sociedad nicaragüense y la complejidad y desafíos que este escenario plantea.

En esta línea de pensamiento, entiendo la salud también como una manera de construir el desarrollo sostenible, enfatizando el carácter saludable del mismo, no como una consecuencia del desarrollo, sino como parte, aporte relevante y producto del mismo, que contribuye a liberar las capacidades, energías y posibilidades de la sociedad local a favor de su propio bienestar. La salud en este nivel no debería tener dueño, debería ser socialmente producida en un marco de deberes y derechos mutuamente consentidos de todos los actores sociales interesados en el desarrollo sostenible y saludable, ejercitados dentro de una cultura de liderazgo, capacidad, comunicación y compromiso, privilegiando la reingeniería o mejoramiento continuo de los procesos de atención sanitaria y, sobre todo, la consolidación de ambientes físicos, sociales y culturales, tanto como estilos de vida y comportamientos que fomenten y promuevan la salud como un valor cultural deseable y asequible.

Municipios Saludables es, entonces, una forma de entender el desarrollo de la salud que privilegia en el escenario local: a) la incorporación de la salud como parte de la agenda política y el compromiso firme y proactivo con ella de las instituciones y personalidades del gobierno y la sociedad civil b) la movilización y el esfuerzo convergente de todos los actores sociales, incluyendo al núcleo familiar de manera relevante, sin distinciones de ningún tipo a favor de la salud para obtener una salud para todos y c) el potencial del aporte individual en su entorno inmediato (trabajo, escuela, comunidad, familia, otros) para hacer de la salud un ejercicio ciudadano producto de una elección individual, libre, consciente, informada, que nos lleve a la escogencia de estilos de vida y comportamientos saludables.

La estrategia de Municipios Saludables está fundamentada en varias realidades inobjetable: a) los efectos de los cambios demográficos, de los nuevos modelos epidemiológicos y del estancamiento de la última década han multiplicado los problemas de salud que se plantean en las Américas, b) las causas estructurales que caracterizan la salud al final del milenio están llevando, en definitiva, a que el principio de la equidad y de la universalidad de la atención sanitaria soporte cada vez mayores presiones y c) aunque se contara con los recursos necesarios, no sería posible responder al reto de Salud para Todos solamente con la asistencia sanitaria, léase, hospitales, centros y puestos de salud. En conclusión, necesitamos una mayor atención a la promoción y a la protección de la salud y un ambiente que promueva la salud, como las vías fundamentales para lograr mejoras significativas, sostenidas y equitativas en el estado de salud de la Región de las Américas.

Es decir, la vigencia de la propuesta de Municipios Saludables proviene de la necesidad de suscribir una concepción amplia de la salud, reafirmando el papel que juega en el desarrollo de las sociedades, asumiéndola como un bien social que debe ser construida con la contribución de todos los sectores y que tiene en el nivel local un escenario privilegiado. Sus implicaciones operacionales engloban dominios que trascienden los límites del sector salud, obligándolo a transformar su papel de gestor de la asistencia sanitaria en el de actor promotor del desarrollo.

Existen en Latinoamérica experiencias interesantes sobre este asunto en México, Cuba, Costa Rica, Colombia, Venezuela, Brasil. En Nicaragua ya se han desarrollado experiencias preliminares en este sentido. Tal vez, las más caracterizadas, son las del Municipio de León y Nandaime. Pero, estoy seguro que sin la etiqueta de Municipios y Comunidades Saludables han de haber otras - muchas - que cuentan también con una experiencia positiva. Soy del criterio de que esta Estrategia es útil para nuestro país. Tengo la convicción de que muchos de los lectores ubicados en el campo de la salud colectiva, después de leer este artículo, han reconocido sus prácticas a favor de la salud como insertas dentro del arquetipo conceptual que representa la propuesta de Municipios y Comunidades Saludables.

Yo creo que la estrategia de Municipios y Comunidades saludables le conviene a Nicaragua. Está a tono con las características de la sociedad pluralista, participativa, tolerante, comprometida con el progreso y el bienestar - sin exclusiones - que deseo para todos nosotros.